

Los niños más listos de

Tener un hijo superdotado puede ser una satisfacción si se diagnostica a tiempo

¿Qué hacer cuando existen sospechas de estar ante un niño con sobredotación intelectual?

MILAGROS ASENJO

Curioso, impulsivo, ingenioso, lee de corrido sin dificultad, construye frases complicadas, pero es indisciplinado. Estos rasgos pueden ser el indicio de una inteligencia por encima de los parámetros normales que urge diagnosticar para evitar males mayores. Los superdotados, a los expertos no les agrada este término y prefieren hablar de sobredotación intelectual o de altas capacidades, necesitan una atención adecuada para no caer en el fracaso porque tener un hijo con altas capacidades puede ser motivo de orgullo pero también fuente de preocupación por los efectos de una atención deficiente o errónea.

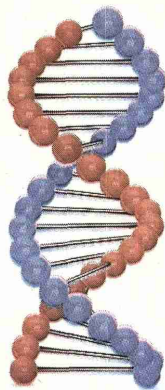
Superdotado ha sido el concepto utilizado tradicionalmente para definir a las personas con un cociente intelectual superior a 130, y así los define la Organización Mundial de la Salud (OMC). El umbral de normalidad se sitúa entre 90 y 120; por encima de este índice y hasta 130, hasta ahora se hablaba de «muy inteligentes» e incluso de «superdotados» con diversos grados. Hoy, los expertos prefieren englobar todo en «altas capacidades» y la propia LOE lo hace así.

Sea como fuere, en el lenguaje coloquial se sigue hablando de superdotados y las estimaciones cifran en un 2% el porcentaje de población dotada de esos privilegios intelectuales. Hay que advertir también que un elevado número de casos nunca son detectados y, por tanto, ni evaluados ni conocidos. Según estudios internacionales, el cociente intelectual (CI) del 5% de la población alcanza 125; el del 2%, un 130 y el del 1%, un 145. Asimismo, sólo una persona de cada cien posee un CI igual o superior a 160. Los estudios advierten también de que en la sobredotación o altas capacidades suele haber un componente genético. En las valoraciones de los escolares sospechosos de tener una inteligencia muy por encima de la media, aparecen antecedentes familiares e incluso hermanos con las mismas características.

Los niños con altas capacidades intelectuales tienen una aptitud superior a la media, utilizan un lenguaje con un amplio vocabulario, preciso en sus términos y con una estructura compleja en sus frases. Asimismo, muestran una fácil com-

EL UMBRAL DE NORMALIDAD SE SITÚA ENTRE UN COCIENTE INTELLECTUAL DE 90 Y 120, POR ENCIMA DE ESE ÍNDICE Y HASTA 130 SE HABLA DE «MUY INTELIGENTES»

LAS ESTIMACIONES CIFRAN EN UN 2% A LA POBLACIÓN DOTADA DE ESTOS PRIVILEGIOS INTELLECTUALES



EN LA SOBREDOTACIÓN SUELE HABER COMPONENTES GENÉTICOS



Los hermanos Dani y Sonia, tras salir del Programa de Enriquecimiento Educativo para alumnos con

prensión de ideas complejas y abstractas y suelen sorprender con propuestas de un alto nivel y con preguntas inusuales, originales y complicadas así como con intereses que no se corresponden con su edad. Además, aprenden con rapidez cuando el tema les interesa, muestran una enorme curiosidad por infinidad de cuestiones, son muy creativos y rápidos en la resolución de problemas y tienen capacidad de liderazgo. Por el contrario, son indisciplinados y les cuesta atender las tareas escolares porque se aburren debido a su capacidad de captar todo con rapidez.

Reconocer a un escolar superdotado no es fácil, y casi la mitad de los diagnosticados suelen ser niños problemáticos con bajo rendimiento académico y en algunos

casos, fracaso escolar.

Pese a que se ha avanzado de forma considerable en su detección, atención e integración, la falta de aceptación social que padecen los niños y adolescentes con altas capacidades, derivada, la mayoría de las veces, del desconocimiento de sus características e incluso de un conocimiento erróneo de las mismas, les lleva a la marginación, al aislamiento y les crea serios problemas en la escuela y en su entorno social y familiar.

¿Qué hacer cuando existen sospechas de estar ante un niño con sobredotación intelectual o altas capacidades? Lejos de alentar estereotipos o de crearse «castillos en el aire», los padres deben acudir al centro educativo y contrastar sus sospe-

la clase



Altas capacidades de la Comunidad de Madrid

JAIME GARCÍA

«Estos pequeños son el futuro del país»

«Tengo la sensación de que, ahora que tanto se habla de fuga de cerebros, estos niños son el futuro de lo que tenemos y esta sociedad no acaba de entenderlo», afirma Jesús, padre de Sonia y Dani, dos escolares de siete y ocho años a los que se les detectaron altas capacidades intelectuales cuando todavía eran alumnos de Infantil. Sonia y Dani son unos niños felices, que se relacionan sin problemas con sus compañeros de clase. Eso sí, con una atención especial para evitar que su rumbo se perturbe. Durante el curso y para contribuir a satisfacer sus intereses sobreañadidos, participan en el Programa de Enriquecimiento Educativo para Alumnos con Altas Capacidades de la Comunidad de Madrid. Mientras asisten a los talleres, este año con la música como «leit motiv», su padre habla de cómo fueron detectadas las altas capacidades de sus hijos y de su currículum cotidiano, sin traumas ni dificultades de ningún tipo. «A Dani le detectaron en el colegio cuando cursaba 2º de Infantil, aunque ya en la guardería notamos que aprendía las cosas con mucha más rapidez que los niños de su edad y, con apenas tres años, se sabía las marcas de todos los coches». Jesús destaca la importancia que tuvo el colegio al detectar que sus hijos tenían una inteligencia privilegiada. «Fue la propia profesora la que nos comentó que Dani se aburría porque lo cogía todo rápido». Poco después, Sonia vivió un proceso similar. Como ocurrió con su hermano, se confirmaron sus capacidades pero «la dejamos en su clase porque estaba muy bien». Para este padre es muy importante que los niños con altas capacidades permanezcan en su medio. «Sólo necesitan un tratamiento académico especial».

chas. Un orientador les asesorará y, si es preciso, encaminará al niño hacia la evaluación psicopedagógica. Esta debe llevarse a cabo no antes de los cuatro años, ya que a edades más tempranas es poco útil y se pueden confundir con conductas precoces, que con el paso del tiempo se transforman en normales.

La confirmación de que un niño o una niña tiene altas capacidades suele alterar de algún modo la vida familiar. Pero esta situación se debe evitar y dar rango de normalidad a la situación y encarrilarse de forma prudente y lógica. No estamos ante un superhombre sino ante unas posibilidades que hay que aprovechar para esculpir una persona íntegra en todas sus dimensiones. La atención familiar y edu-

LA EVALUACIÓN DEBE LLEVARSE A CABO NO ANTES DE LOS 4 AÑOS PORQUE A EDADES MÁS TEMPRANAS ES POCO ÚTIL

ESTOS PEQUEÑOS TIENEN NECESIDADES ESPECIALES Y PARA ELLO SE DEBEN BUSCAR LOS MEJORES RECURSOS

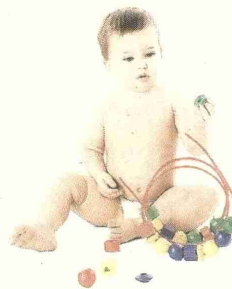
cativa es vital para no hacer personas «raras». Los padres deben hacer con sus hijos lo mismo que hicieron hasta la detección de las altas capacidades. El componente añadido es que tienen necesidades especiales de aprendizaje, y para ello deben buscar los mejores recursos.

Desde el punto de educativo, en primer lugar debe existir una perfecta conexión entre la familia y los profesores y tutores. En este sentido, hay que tener en cuenta que los niños y adolescentes son más avanzados que sus compañeros de clase, pero tienen pocas habilidades sociales y físicas y encuentran en las asignaturas una escasa motivación. Los superdotados

Diez rasgos típicos

1 Suelen empezar a caminar, leer, emplear un lenguaje rico y adecuado y sumar y restar precozmente y sin ayuda

2 Muestran una gran curiosidad y creatividad. Son observadores, hacen preguntas y consultan libros y enciclopedias para investigar



3 Aprenden con rapidez y tienen una memoria privilegiada, sobre todo para lo que les atrae e interesa

4 Tienen un pensamiento creativo y son capaces de percibir una situación desde formas diferentes

5 Suelen ser independientes y con capacidad de liderazgo

6 Necesitan motivación para que su rendimiento escolar sea óptimo y en todas las materias

7 Sus intereses y aficiones son muy variados y, con frecuencia, distintos al del resto de sus compañeros. En ocasiones se encierran en sus temas

8 Tienen una gran carga de energía que les hace parecer ansiosos y hasta hiperactivos. Son inconformistas

9 Con frecuencia muestran inestabilidad emocional y son indisciplinados y hasta desobedientes

10 Necesitan apoyo psicológico para integrarse

»»»



tienen con demasiada frecuencia una baja autoestima porque se sienten rechazados. Es, por tanto, un objetivo básico que sepan lo que son y aprendan a manejar sus diferencias. Esta es una tarea compartida por la familia y la escuela.

Necesidades educativas

Los niños y adolescentes con altas capacidades son alumnos con necesidades educativas especiales y las leyes promueven medidas para atenderlas. La Ley Orgánica de Educación (LOE) regula la atención a los alumnos con altas capacidades y responsabiliza a las administraciones educa-

tivas de adoptar las medidas necesarias para identificar este alumnado y valorar de forma temprana sus necesidades, así como de adoptar planes de actuación adecuados a dichas necesidades.

Entre las medidas que se aplican destacan la adaptación y la flexibilización curricular, mediante el adelanto de curso o la realización de ajustes y adaptaciones de los contenidos y actividades dentro del aula, como trabajos de investigación o ampliación de los temas que se imparten. El objetivo final es enriquecer el currículum. En cuanto a acelerar el paso de curso, las leyes permiten sobrepasar hasta tres cursos en la enseñanza obligatoria y uno en la no obligatoria. Pero esta medida

ENTRE LAS MEDIDAS QUE SE APLICAN DESTACAN LA ADAPTACIÓN Y LA FLEXIBILIZACIÓN CURRICULAR

ES UN OBJETIVO BÁSICO QUE SE PAN QUE LO SON Y QUE APRENDAN A MANEJAR SUS DIFERENCIAS

debe obedecer a razones poderosas. Como norma, y la directora General de Educación Infantil y Primaria de la Comunidad de Madrid, Almudena Maillo, así lo explica, se debe comprobar un conocimiento muy avanzado de las asignaturas fundamentales del curso en el que se encuentra escolarizado el alumno, entre otras cosas. Asimismo, es imprescindible que la propuesta de flexibilización sea una medida acordada y decidida conjuntamente por el centro y la familia. Los expertos recomiendan por último asistir a programas de enriquecimiento fuera del horario escolar e incluso del centro. Y del conjunto de todo ello dependerá que estos pequeños no presenten fracaso escolar.